

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA: Un trimestre... 2 pesetas.
EXTRANJERO: Un trimestre... 4

ANUNCIOS

Un espacio de 7 por 4 centímetros, en tercera y cuarta plana, una peseta. Noticias y anuncios en tercera plana, cincuenta céntimos línea. Reclamos en segunda plana, precio convencional.

DIRECTOR:

D. EDUARDO GARCIA CAMINERO

El Demócrata

SEMENARIO POLÍTICO

Redacción y Administración: REAL, 9

No se devuelven los originales. Toda la correspondencia al Administrador. Se entenderá como no admitido todo trabajo que no se publique dentro del tercer número, á partir de la fecha en que fué enviado.

ADMINISTRADOR:

D. Andrés Rubio.

Era de esperar...

La paz reina en Varsovia.

Pésimos agoreros, desastrosas sibilas fueron las que con aviesa intención vaticinaron desavenencias, discusiones y recelos interesados entre las diversas fracciones que hoy componen el gran partido liberal.

Volvemos á repetir que la paz reina en Varsovia.

Los distintos elementos liberales que hay, obran siguiendo una tendencia bajo la jefatura de Montero Ríos, se van fusionando en toda España, sin que hasta ahora se registre una sola desavenencia, por cuestiones de interés personal.

Casi podemos decir que el gran partido está constituido, y dispuesto á recibir el poder que se cae de las manos conservadoras; manos que firmaron el destino del traidor Nozaleda.

Y á qué se debe tan rápida organización? A que el partido democrático es un partido de ideas, á que sus individuos están dispuestos á todo género de sacrificios por ellas, á la obediencia subordinada que á todos inspira el nombre glorioso de sus jefes. A todo eso.

Por eso nadie se preocupa en el distrito ni en el pueblo de una jefatura, aún sin conceder, por eso ninguno de los dignísimos jefes de las antiguas fracciones, minan la tierra buscando un puesto, que después de todo, sólo trabajos les acarrearía.

En su carrera política han llegado ambos á lo que habían de llegar: á ninguno pueden espolpearle ambiciones que en honor suyo se diga jamás ninguno tuvo, ambos son respetables, queridos de sus amigos y respetados de sus enemigos. ¡Como han de luchar por el primer puesto que los dos seguramente rechazan!

Hablamos con la sinceridad de siempre, y al interpretar una opinión explorada, veremos al tiempo interpretar la otra.

Al hacerlo así, nos complace mucho que hasta ahora se haya evitado las ruidosas cuestiones que en este pueblo se supontan, las ambiciones que habían de traducirse en continuo movimiento de peticiones interesadas.

Ha sido al contrario. Así cum-

ple á la sensatez de dos personalidades tan respetables y de tanto prestigio en el partido. Así cumple á la caballerosidad y subordinación de sus amigos, que con ellos esperan la orden para obedecerle.

Para todos es mejor así. Nadie sabe la alegría con que hoy escribimos la famosísima frase «La paz reina en Varsovia.»

Crónica Madrileña

Los niños del trimestre liso!!

No se dónde lo he leído; creo que ha sido en un manicomio. Pongo el de Leganés, y acierto.

Así decía la sentencia, y debe decir todavía.

«El que se burla de los defectos físicos de los demás, ó es un imbecil ó es un malvado.»

Y *holgan* los comentarios que decía un gracioso cabo del género ultrachico.

Toda la prensa ha citado dándose la mano por primera vez, los tipos que los chistosísimos hermanos, han introducido, metido ó lo que sea, en su última obra *Zaragatas*, estrenada sin éxito en el Teatro de Lara.

Dos sordos, un cojo á la vez tuerto, dos histéricas, y un jorobado, es decir, dos jorobados porque el verdadero jorobado lo fué el respetable público.

La obra, que ni siquiera es obra, puede calificarse de mala, de mala rematada. Al imitar á Casero, discípulo de Silva, los hermanos Siameses han estado desacertadísimos. Sus famosos chistes de «parecen un felpudo nuevo» y «es como un sacacorchos viudo», que ya son malos tratándose de andaluces, hacen un efecto rabioso en boca de madrileño, que jamás recurren á comparaciones de tan mal *auge*. Además, muchos chistes son viejos y copiados, otros son nuevos pero malos, y la mayoría habrían sido ruidosamente protextados, si en el teatro hubiera habido tan sólo diez localidades de pago.

Los hermanitos del margen se han empeñado en colarnos lo que hicieron en sus años juveniles y lo van logrando. Con su procedimiento es imposible faltar. Ayer llenaron el teatro de amigos, y claro, los amigos aplaudían las necesidades, mucho antes que se dijeran

Monitor y yo, teníamos detrás tres silletteros pollos, que se reían antes de los chistes y aplaudían con furor á cualquier gansada que los actores dijeran. Y así no hay honradéz literaria; así le aplauden al momento, y que á un amigo mío que ha perpetrado un drama donde degüellan á todos los actores y el cordero pascual; así no se hace teatro, se hace... la forzosa al público, y vamos tirando.

Y la prensa tan dispuesta á darle en la cabeza al que sale apretando, pare-

ce que vacila al calificar esta obra de mala, y aun cuando lo hace, guarda ciertas reservas, que no pasó en guardar al propio D. José Echegaray. Muy mal hecho, lo malo, es malo siempre y así debe calificarse... Lo doloroso es que los críticos se ensañen con los principiantes que tienen honradéz profesional y estrenan dignamente á palo seco... sin un amigo.

A éstos se les pega sin compasión, se les regatea vilmente el éxito, se les barre el camino para que no suban... á los currinches que se elevaron en tiempos de mejores vientos, cuando el público aplaudía esperpentos horribos; á esos se les tiene miedo, se les pasa la mano por la cabecita bonachona, y se les rasca el testúz que golpeado suena á hueco.

Bien, muy bien; adelante los señores. Hoy sabe mucho el público, y aparte de que desprecia la crítica, va cayendo en la cuenta de que sus ídolos son unos pobrecitos de pelar con moco rojo.

Ya quiere el público otra cosa; arte serio, serio, que llegue adentro, que toque al alma. Quiere tipos reales, situaciones naturales, obras bien hechas.

Los que como Benavente, nuestro querido maestro, sepan dárselos, irán arriba, si no hoy, mañana, si no mañana, pasado. Los que como los hermanos Quinteros se obcequen en alambicar el chiste hurtado de los almanaques, y se empeñen en hacer reír con cojos, mancos, tullidos, sordos, etc., etc., esos irán poco á poco al foro de las silbas, desmascarados como falsificadores del arte escénico.

El arte no transige en nada; es siempre orgulloso y puro el rey de todos, á él hay que adularle; si el público no le aplaude, ya le aplaudirá quien halaga al público pervertiéndole, sigue el ejemplo de aquellos generales que hizo el pueblo, para ahorcales después con las fajas que les dió.

No siempre he de entusiasmarme con los éxitos de los reyes del trimestre. Hoy siento como el primero el horrible fracaso de los Quinteros. Tras del esperpento de *La Reina Mora*, aparece *Zaragatas*, tengan en cuenta los simpáticos hermanos que tras de ellos, como decía á los franceses Lord Wellington, *va Benavente con sus comedias para enseñarlos á ser autores*.

Llor al gran maestro, única gloria nuestra, y compasión á los definitivamente caídos...

R. I. P. á los niños del trimestre liso.

IVÁN ANDRESWICH.

Picotazos

En todo vamos volviendo á los tiempos antiguos.

Hasta el telégrafo sin hilos, que estamos empezando á usar y tenemos por la última palabra en la celeridad de transmitir á largas distancias el pensamiento, afirman sabios de la última *hornada*, que ya en los tiempos de Confucio era cono-

cido de los chinos, que aunque no nos lo parezcan hoy, eran, por aquellos tiempos, los porta-estandartes del progreso. Por lo visto *lo han seguido*, marchando como los cangrejos.

Pues bien, la política, al poner en práctica aquello de *año nuevo vida nueva*, progresa como los chinos; al variar sus moldes de estos últimos años, quiere volver á aquéllos, que aunque llamamos antiguos no están muy lejanos, en que los políticos para alcanzar el poder se *valían* de las armas de fuego, luchando á tiro limpio y pecho descubierto en los campos y barricadas.

Tales procedimientos, que los escritores al uso modernista, calificarían de *algo* violentos y bastante sonoros, que al parecer habían caído en desuso, los han resucitado, aunque *dándoles correa*, como los barberos á las navajas de afeitar, los señores Villaverde y Romanones.

Ambos *amigables componedores*, á fuer de *finchados* hidalgos, queriendo aparecer *feroches* en sus solicitudes al poder, para conquistarlo, se han acordado del procedimiento antiguo y han acudido como entonces á las *armas... de casa y para cazar*.

Pero comprendiendo que ellos no son hombres del *temple* de los que quieren imitar, no con el *pecho descubierto* sino con él *bien abrigado*, se han lanzado al campo las pascuas últimas y las han pasado cazando.

Según el *derecho natural*, que se diferencia bastante del *derecho legal*, todos los hombres lo tienen á cazar, aunque opinen en contra los que *fabricaron* la vigente Ley de caza.

Por lo que, siendo yo más partidario del *derecho natural* que del *legal*, no he de discutirles á los señores Villaverde y Romanones el uso que del suyo han hecho, asistiendo á la expedición de caza de que tanto han hablado los políticos, pero quedeme á mí, en unión de los demás españoles que no son políticos, el *natural derecho* á comentar la expedición en sí, ya que no podamos hacerlo del resultado, porque éste no lo han dado á conocer los expedicionarios, reservándose quizá el hacerlo allá para el tiempo de las lilas (*ó los lilas*), en que se cree que Maura deje la *postura*, ó antes si hay peligro de muerte.

Parece ser que los señores Romanones y Villaverde persiguen la *caza mayor* ó sea la *conjuntillitis* Moret-Villaverde (la *pez* y la *resina* de la política española).

Algunos afirman, que aunque se les ha dado no del todo mal, no han realizado su propósito que era la *caza de gangas*. Yo opino que han elegido mal tiempo para su *caza*, pues en invierno no se *cazan* grillos.

Por la representación, política propia del uno y la que en su cargo de *oficial de pala* (ó lugar teniente), ostenta el otro, es fácil que por mucho que la *sigan* tarden bastante tiempo en *dar caza* á la *pieza*.

Hay quien afirma que los émulos de San Humberto se han puesto de acuerdo para en los últimos días del presente mes *hacer ruido* para *espantar* al actual Gobierno, no viendo que con ello, podría suceder, sí, que *levantasen la caza* del *coto* que usufructúa el Sr. Maura, pero

exponiéndose á que, aunque ellos sean buenos tiradores, otro cazador más experto cobre la pieza, pues el que tira no siempre hace blanco y uno sigue la caza y otro la mata.

La casa está ahora muy avispada, como decía un antiguo cazador, sabe hacer escopetas y no es fácil sorprenderla. Acerca de este punto hable por mi el Padre Nozaleda. Quiso cazar de chanteo pero mucho antes de llegar al cazadero, las piezas empezaron á disparar sobre él y casi todos los tiros dieron en el blanco poniéndolo azul.

Inconvenientes de creer que todo el monte es orégano y no distinguir la caza de volatería de la de pelo.

JOLO.

DE TEATRO

SR. ALCALDE

Hace algún tiempo que en las columnas de EL DEMÓCRATA vengo haciendo una campaña para que el Teatro Heras se ponga dentro de las disposiciones legales, sino en todo por lo menos en aquella parte que pueda hacerse sin necesidad de que se derribe el edificio.

Como por asuntos propios me encontraba fuera de Valdepeñas, ignoraba lo que pasaba en ésta, pero hoy que, resueltos aquéllos satisfactoriamente, vuelvo á la lucha por los intereses de mi patria de adopción, me hallo sorprendido con unos carteles que anuncian la función en dicho Teatro.

Los medios de información de que dispongo son escasos, sin embargo ha llegado á mi noticia que obra en poder de Ud. una certificación de un Arquitecto por virtud de la que se han autorizado las representaciones. No dudo que así sea pero...

¿Qué extremos abarca esa certificación? No puedo creer que en ella se diga más que lo cierto. Y esto ¿qué puede ser? ¿Que el edificio no amenaza ruina? ¿Que las paredes maestras están completamente verticales ó á plomo? Pero...

Las escaleras siguen siendo estrechas, con escalones de madera y algunos en abanico; las filas de butacas siguen siendo las mismas; las sillas no tienen las medidas que exige el Reglamento aprobado por R. D. de 1885; las distancias entre perpendiculares no son tampoco las exigidas; el pasillo central no tiene por todas partes un metro treinta centímetros, los depósitos de agua no se han establecido ni las bocas de riego correspondientes, el telón metálico no se ha colocado ni con aparato de lluvia ni sin él; el teatro como tal sigue teniendo una sola puerta; la accesoria del salón sigue abriendo para adentro del edificio y algunos otros peros conserva el Teatro (!) que espero señalar al final de este artículo.

Algunos valdepeñeros que llegaban á la Corte días después de publicarse mis primeros artículos se hacían lenguas de la energía que había demostrado suspendiendo las representaciones por virtud de mis denuncias. Como el movimiento se demuestra andando... Y'acusse.

Aparte de las deficiencias que he señalado en anteriores trabajos y que en mi modesta opinión no se han corregido; deficiencias que pudiéramos llamar legales de construcción, existen otras que se relacionan íntimamente con la higiene pública y otras de las que los más vulgares conocimientos de moral repreben.

El escenario del Teatro en que me

ocupo, aparte faltas de material que allá las empresas que lo tomen en arriendo conocerán, adolece de otras de construcción, como son:

La escalera que conduce á los cuartos de vestir los artistas y á los telares, es toda ella de madera, sostenida en pilarotes de lo mismo. Esto como sabe Ud., Sr. Alcalde, está terminantemente prohibido, supuesto que en las disposiciones legales se manda que las escaleras sean de fábrica y con escalones de baldosín ó piedra y únicamente el rodapié de madera.

Los cuartos de vestir son cuatro, dos en cada piso, pero sin independencia entre cada par, ni salidas particulares; es decir que los artistas tienen que vestirse amontonados. Todos los hombres en un piso, y todas las señoras en otro, ¡muy bonito y muy moral!

Y vamos ahora con la parte mal oliente del asunto.

Es indudable que en todos los lugares donde se reune gran concurso, hace falta una habitación que se llama... Water-closet.

Lo pongo en inglés por decencia.

Pues bien, en el Teatro Heras no existe ese lugar, y como la función que en él se hace es tan necesaria para la vida, los espectadores han de buscar sitio adecuado para desempeñarla, por lo cual resulta que las paredes próximas al Teatro se convierten con grave detrimento de la higiene, de la moral y de la policía urbana, en columnas mingitorias, y las oscuras rinconadas de la antigua calle del Canónigo en kioscos de necesidad.

Vea el Sr. Alcalde si faltan condiciones en el Teatro Heras, y si pueden ó no darse representaciones en él. Yo sigo creyendo que no y hasta tanto que, previo un reconocimiento que se haga con la R. O. de 1882 y el R. D. de 1885 en las manos, no se declare que está útil y conforme á las disposiciones legales, seguiré en mi campaña recordando cuanto llevo dicho y algunas cosas más.

Tenga siempre en cuenta el Sr. Alcalde que en un caso de incendio es fácil que ocurran desgracias por falta de condiciones del local. Y que estas desgracias caerán sobre la conciencia de las autoridades que por lenidad consientan las representaciones. No les alcanzará responsabilidad criminal acaso, pero la moral, esa que pesa tanto en las conciencias, les abrumará designándoles por su incuria como cómplices en el crimen moral cuyas resultas todos lloraremos.

NOTA.—Más que todo cuanto yo pueda decir á Ud., Sr. Alcalde, mucho más que las consideraciones que broten de mi pluma habrán dicho á Ud. los telegramas que publicó en el día primero de año la prensa de Madrid relatando el incendio del Teatro Iroqués de Chicago. El número de víctimas es incalculable, las censuras á las autoridades unánimes por haber permitido las representaciones en un teatro sin concluir.

Recuerde el Sr. Maroto mis artículos anteriores protestando contra la falta de telón metálico en el Teatro Heras, y vea que el incendio que hoy lamenta el mundo entero, comenzó en el escenario y se propagó al público porque no bajó a tiempo y por completo el telón de amianto.

Vuelva á leer las disposiciones legales que hablan de las salidas que han de tener los teatros y la amplitud de las escaleras, visite personalmente el Teatro Heras y luego lea en esos telegramas que la mayoría de las víctimas han encontrado la muerte al pié de las escaleras y junto á las salidas por insuficiencia de unas y otras. Y cuenta que el Teatro incendiado tenía puertas numerosas y que las escaleras, si era como se dice, copia del antiguo Teatro de la Opera Cómica de París,

eran anchas. Tenga también presente que los materiales empleados en la construcción no serían probablemente otra cosa que hierro y piedra y la menor cantidad posible de madera.

Y, sin embargo, 300 heridos gimen en los hospitales y 637 familias lloran la desaparición de alguno de sus individuos.

No es mi ánimo perjudicar á una empresa, pero yo creo que la vida de los valdepeñeros merece alguna consideración y que su defensa no debe pararse ante el perjuicio que sufran unos cuantos.

Días pasados, al hablar varios amigos de si iban ó no al Teatro, oí á varios de ellos decir que les daba miedo, pensando lo que ocurriría si durante una función se declarase un incendio en el Teatro Heras. Piénselo también el Sr. Alcalde, piense que las autoridades tanto pecan por falta de diligencia como por exceso de acción.

Si es cierto que existe la certificación de que hablo en este mismo número, llame el Sr. Alcalde al Arquitecto que la firme y en su presencia gire una visita al Teatro Heras, vea si todo él está en las condiciones declaradas obligatorias por R. D. de 1885 y luego tome la determinación que estime justa.

Yo, por lo que á mí toca, sigo y seguiré creyendo que dicho edificio no reúne las condiciones de seguridad que deben exigirse á los locales destinados á espectáculos públicos.

*
* *

Como decía un célebre revistero, la noche última del año estábamos presenciando la representación de *Los dulces de la boda*, la música y de acá.

La compañía que según el *Sustituto X* desempeña mejor la comedia que el drama, me pareció algo incompleta y si me apuran un poco deficiente. Quizá esto sea debido á la falta de ensayos con que ordinariamente trabajan las compañías que se forman sólo para hacer ferias, pascuas y bolos en cualquier festejo.

El público de Valdepeñas exige algo más.

Hace algunos años que las compañías que nos han visitado en esta y otras fiestas, se han penetrado de lo que el público merece y procuran dárselo. Haga lo mismo la compañía que dirige el Sr. Carrascosa y tendrá mejores entradas.

El prestidigitador, cartomano, etc., Señor Luna, hizo verdaderos esfuerzos por complacer á los escasos espectadores, pero vió deslucido su trabajo por la estultez de los tres machacantes.

Y no vá más.

DIEGO MARÍA LASALA,

Valdepeñas 29-12-1908.

Gracias

Hace algunos días publicó nuestro querido colega *El Globo*, de Madrid, una carta de su redactor Sr. Garau en la que se ocupa de Valdepeñas, su industria y sus hombres, en sentido tan laudatorio, que pecaríamos de desagradecidos si desde nuestras columnas no diéramos público testimonio de gratitud por los inmerecidos elogios que nos dedica y por la justicia en que se inspira al hablar de nuestra industria.

En dicha carta dedica algunos párrafos á nuestro director y á nuestro redactor Juan Agrícola, elogiando tanto á uno como á otro con palabras tan halagüeñas, que no sabemos como agradecerlas.

Con gran empeño han solicitado, tanto el Sr. Garau como el director de *El*

Globo, Sr. Riu, algunos retratos que sirvieran de ilustración á la carta del primero, y entre ellos el de nuestro redactor Juan Agrícola, quien se ha negado modestamente á entregarlo creyendo que su personalidad no es tan saliente para que su retrato aparezca en los papeles públicos.

Repetimos nuestro agradecimiento á los señores Garau y Riu y... aquí nos tienen á su disposición.

Augusto Suárez de Figueroa

Una figura de tanto relieve en la historia del periodismo contemporáneo parecíanos que no debía desaparecer, una pluma tan valiente que ha llenado durante treinta años las páginas de todos los periódicos liberales, con las inspiraciones del cerebro de un Suárez de Figueroa, debía ser inmortal.

Augusto Suárez de Figueroa, el gran maestro del periodismo contemporáneo, ha fallecido en Málaga.

Toda la prensa española viste de luto y nosotros desde nuestra modesta esfera sentimos la desgracia que hoy aflige á España y enviamos la expresión de nuestro sentimiento al notable periodista don Adolfo y á toda su distinguida familia.

EL DEMÓCRATA se asocia al duelo nacional por pérdida tan sensible.

Diálogo jacobino

—Hombre Ud. por...
Venticuatro horas: ni más ni menos.
—Hombre que lástima, y esos niños, cuando les vemos marchar.

—No he tenido tiempo de verlos: ha llovido mucho: á pesar de ello he saludado en casa á varios que han tenido la atención de visitarme, adelanta mucho: pronto les hablaré de ellos.

—Y de s...
—Ah! bien; muy bien, digan lo que quieran los termómetros. Ya sabe usted que yo no me amilano y sigo trabajando: allá veremos.

—Como lei...
—Un solo y cariñoso amigo: Ya ve usted de Dios dijeron...

—Oiga Ud... he oído decir...
—Falso, querido amigo, falso por ahora. Me reconozco impotente para luchar con envidias, rumores, é indiferencias pensadas que es lo peor; además hay cosas que no dependen de nuestra voluntad, cuando se obra dignamente.

También es Ud. de los que conceden saludaría á las pirámides de Egipto?... no es esa la causa...

—Ud. lo que debía hacer...
—No se hacer eso, querido amigo: prefiero estar así...

Yo no tengo la culpa de que no se conozca cierta frase del Evangelio.

—Y á propósito de eso... se nos ha hecho Ud. un socialista rabioso.

—Anarquista querrá Ud. decir.

—Ya, ya he leído sus crónicas: lo que Ud. hace es muy peligroso,

—Peligroso?

—Mucho; incita Ud. al pueblo á que asesine ¿le parece á Ud. bien?

—Vamos por partes, mi querido amigo, yo no incito á nada, yo cito hechos y deduzco consecuencias.

—Ud. ha dicho que los que no tienen que comer deben quitárselo á los que les sobra.

—Esta Ud. en un error: yo he dicho otra cosa muy diferente, que los que tengan dinero deben darle de comer á los que no tienen pan... varia, querido amigo, varia mucho...

—Ud. ha dicho que un santo, aconseja el asesinato.

—Cuidado, eh? Yo he dicho que un santo que es San... llega á disculpar que se cuide la vida del prójimo por salvar la propia... es lo mismo que en otra forma... Es que Udes. no se colocan en el caso de esa pobre gente. Ud. tiene su casa, su mesa, su chimenea, su cartera repleta de billetes y se quejan de la vida. figúrese que viviera en una cueva, medio desnudo, aterido, hambriento y dígame qué haría. Hoy ve Ud. al recaudador de contribuciones y le dan ganas de saltarle al cuello; si entonces viera Ud. un señorito, es probable que le arrancara Ud. el alma.

—Pero Ud. es una fiera.

—¿Yo ó Udes?

—Ud... Defiende á esa gente sin razón. Son vagos de real orden: ni uno de ellos quiere trabajar. La sociedad no puede hacer más que encerrarlos en los asilos y no quieren ir á ellos.

—Y hacen muy bien.

—¿Cómo que hacen bien?

Iría Ud. á esos asilos que dice?

—¿Yo?

—Demasiado sabe Ud. lo que son esos establecimientos. ¿Cómo se vive allí?

—No lo pasan mal?

—¿Tiene Ud. razón: lo pasan peor. Esos edificios carecen de condiciones higiénicas: las camas son pésimas: la comida una barofia detestable...

—Hay pocos fondos.

—Que den más: eso pido. Se les trata allí mal, y viven bajo un régimen verdaderamente penitenciario. Sea Ud. franco y dígame qué diferencia encuentra usted en menaje, comida y disciplina de un asilo á un presidio.

—Hombre!

—Son absolutamente iguales... por eso comprendo que nadie quiera ir... vale más tentar el robo, y terminar en Alcalá ó en Ocaña... ¡de asilo á asilo poco va!

—Y están mejor libres, sin comer, sin vestir.

—Libre se está siempre mejor que preso: eso no tiene duda, querido amigo.

—Y qué quiere Ud. que se haga?

—Asilos en condiciones donde trabaje el que pueda. Edificios ventilados é higiénicos con jardines y talleres, un régimen donde haya algo de libertad y no convierta en presos á los que son desgraciados...

—Y los que no quieren trabajar?

—Hay medios para obligarles. El primero su propio interés, cuando vieran que los demás vivían mejor. El segundo la educación que se les daría... crea usted que trabajaría el que pudiera.

—¿Y quién daría el dinero?

—Uds., los ricos, los que llevan joyas y guardan dinero que no produce.

—Eso es una locura; con qué derecho me iban á obligar...

—Ah...! ya le obligarán á Ud., ya... y por mala que va á ser lo peor...

—No lo verá Ud. ni sus hijos...

—Eso lo sabe Dios, querido amigo; mientras llega defendamos á los pobres y procuremos mejorar su suerte...

—Mal camino, mal camino lleva Ud...

—A ellos no les parecerá malo.

—Ellos no les escuchan á Uds, ni se lo agradecen...

—Allá lo veredes, dijo Agrajes, y con perdón de Ud. le dejo...

—Felicidad en todo y á enmendarse... jacobino... ¿hasta cuándo?

—No sé... hasta muy pronto quizás...

I. A.

NOTICIAS

Nuestras calles más céntricas siguen siendo una especie de Hubicones de barro, para pasar los que hace falta más valor que para el paso del célebre de la historia.

Señor Alcalde, ya que los empedradores no hacen nada por causa del mal tiempo, ¿no podrían dedicarse con fuertes escobas de rama á limpiar la calle Real y otras muy céntricas que están imposibles?

Aguardamos... sentados la contestación.

★

Ya han tomado posesión los nuevos ediles y provistas las varas de cinco tenientes de Alcalde:

Son estos los señores siguientes:

Primer teniente, D. Onofre Cornejo.

Segundo id., D. Domingo Molina y Laguna.

Tercer id., D. Vicente Caminero.

Cuarto id., D. Félix Gutiérrez.

Quinto id., D. Alfonso Izarra.

Esperamos que estos señores encontrarán fácilmente medios de hacerse populares por sus acertadas disposiciones, y les damos nuestra cordial enhorabuena por los nombramientos.

★

Hemos recibido la visita del nuevo periódico semanal de Madrid, titulado *Vox Pópuli* que dirige D. Fernando Cadiñanos y que trata de Moralidad, Policía, Seguros, etc., pero que ¡vaya valentía! y ¡vaya calor!

Deseamos al nuevo colega muchas prosperidades y larga vida.

★

El antiguo periódico taurino, también de la Corte, *El Toreo*, ha introducido notables mejoras en su confección y ha aumentado el número de páginas y secciones.

Felicitamos al apreciable colega que queda ahora convertido en uno de los mejores semanarios que tratan de toros y sports.

MERCADO

Precios en esta plaza

Vino tinto corriente..	6,00 ptas. arroba
» blanco »	6,00 » »
Vinagre blanco	4,00 » »
Alcohol puro de vino.	24 » »
Candéal.	12,50 pesetas fanega.
Trigo.	12,00 » »
Panizo..	11,00 » »
Cebada.	8,50 » »
Aceite.	9,00 » arroba.
Patatas.	0,80 » »

En Infantes

Candéal.	12 pesetas fanega.
Cebada.	8 » »
Vino..	4,50 » arroba.
Aguardiente de 29°	20,50 » »
Vinagre.	2,50 » »

En Castellar de Santiago

Candéal.	12'00 pesetas fanega.
Trigo.	11,00 » »
Cebada	8,00 » »
Vino.	4 » arroba.
Accite.	9'50 » »

VALDEPEÑAS

Imprenta de Mendoza.

SE VENDE

vasija de roble, usada, para vino de 4, 8, 15, y 40 arrobas una. Razón en esta imprenta.

BICICLETA

Se vende ó cambia por carruaje ó caballería.

UN MILLON de Tarjetas Postales

Magnífico surtido en platinos en color y negros. Las últimas creaciones en perfumadas de Año Nuevo, propias para felicitar. Platinos iluminados con escarcha y todas las novedades de este artículo, se reciben diariamente, en la

Imprenta de Mendoza,

REAL, 9



TESTAMENTARIA DE D. ENRIQUE AVANSAYS

En las dos subastas verificadas para la venta de las bodegas, almacenes, vinos y licores de dicho señor (q. e. p. d.), no llegó ningún postor al precio señalado. En su consecuencia, se celebrará una tercera subasta con el mismo tipo, pero aceptando hasta un 25 por 100 de rebaja.

Los pliegos se abrirán el 18 del actual.

Para más detalles, dirigirse á la Cancillería de la embajada de Francia en Madrid, ó en casa del liquidador, D. Camilo Doublé, calle de la Victoria, números 6 y 8 Hotel y Café de Francia.

PRIMERAS MATERIAS PARA ABONOS MINERALES

Abonos completos para todos los cultivos

(Fabricados exprefeso para cada planta con arreglo á las fórmulas y prescripciones recomendadas por la ciencia agrícola, y previo análisis de las tierras que se hace gratuito á los clientes de la casa.)

Toda clase de máquinas y motores de uso Agrícola é Industrial

Arados. Sembradoras. Segadoras. Trillos y Aventadoras. Pisadoras. Bombas, Norias de varias clases. Desgranadoras de Maíz. Prensa para uva y aceite. Moline-ria. Trillo desterronador Girat.

Material completo de las casas Vernet, Giralt, Averly, Sassor, Simón, Compóund Homsby, Rodrigo y otras varias.

Básculas-puentes para carruajes y bocoyes. Simientes seleccionadas de gran rendimiento en plantas de huerta, cereales y patatas, Productos para la fabricación y mejoramiento de los vinos.

Material de incendios de la casa Sand, Masón y Comp.* Pídanse notas y presupuestos.

JUAN JOSÉ LASALA Y MERLO

EMPEDRADA, 1

VALDEPEÑA

Se venden

os baños titulados del **CHIRIVÍ**, en término de Torre-nueva, con siete fanegas de tierra de labor.

Para tratar dirigirse en Valdepeñas á Tomás Ramírez, oficina del Registro de la Propiedad, y en Torrenueva á Vicente Rubio y Cea.



CONFITERÍA
Pastelería y Repostería

La Sajarita

REAL, 12
VALDEPEÑAS
Teléfono, 419

EXPORTACION A PROVINCIAS

TALLER DE CARPINTERIA Y EBANISTERIA
de JOAQUINSANTOS
CALLE DE LA VIRGEN
Se restauran muebles de todas clases

¡GRAN INVENTO!
¡¡MURIÓ LA CALVICIE!!
USANDO EL
CÉFIRO DE ORIENTE-LILLO



Ha quedado comprobado por infinidad de eminencias médicas, que el **Céfiro de Oriente-Lillo** es el único preparado en el mundo que hace renacer y crecer el cabello, barba, bigote, cejas y pestañas, é impide su caída, evita las canas y cura todas las enfermedades del cuero cabelludo, como son: *Tiña pelada, eczema piloso, alopecia sebórrica (cabeza grasienta), caspa, humores, costras de los niños*, etc.

Millones de personas que han usado el **Céfiro de Oriente-Lillo** certifican y justifican sus prodigiosos resultados.

El que es calvo ó le cae el cabello es porque quiere, pues mediante contrato

¡Nada se paga si no sale el cabello!

Consulta por el autor **D. Heliodoro Lillo**, calle de Caballeros, núm. 20, 2.º—**VALENCIA**, de 9 á 2, y días festivos de 10 á 1.

También se dan consultas á provincias por escrito, mandando un sello para la contestación.

El **Céfiro de Oriente-Lillo** no mancha ni ensucia, y su perfume es grato, delicioso y suave, por lo cual está adoptado por todas las personas de gusto delicado, elegantes, finas y de buen tono, para la conservación del cabello, higiene de la cabeza y hermosura de la cabellera.

De venta en todas las buenas Perfumerías, Bazares, Droguerías, Farmacias y Peluquerías, á **5 pesetas frasco**.

Para las compras al por mayor, dirigirse á los principales centros de especialidades farmacéuticas, ó al autor

D. Heliodoro Lillo.

De venta en la farmacia de D. José Palacios, Escuelas, 10, Valdepeñas

Caja de Previsión y Socorro
PRIMERA CASA DE SEGUROS SOCIALES
Constituida con arreglo á los preceptos de la Real Orden de 16 de Octubre de 1900 y Real Decreto de 27 de Agosto de 1901
Aceptada por el Ministerio de la Gobernación por resolución de 15 de Diciembre de 1900

Indispensable seguro para los propietarios, industriales y patronos, pues mediante él quedan relevados de las consecuencias de consideración en los accidentes que ocurren á su personal asalariado. En Valdepeñas tiene probado ya la exactitud y formalidad con que cumple sus compromisos.

Subdelegado en esta Ciudad

ANDRES RUBIO Y CÁMARA
PROCURADOR

★ ★ ★ PRINCESA 9,

CAMISERIA

GENEROS DE PUNTO

CORBATAS

Y NOVEDADES

Orturo

PAÑUELOS

Tetuan, 20, entresuelo

MADRID

Adolfo Cámara
SASTRE

Tetuan, 20, principal. MADRID

Se remiten muestras á provincias.
Representante en Valdepeñas para tomar medidas y recibir encargos Víctor Cámara, Gijón, 14, Sastrería.

